

Hoy es 29-02-2020

[Iniciar Sesión](#) [Registro](#)

Portada	Noticias	Asoc.	Asociados	Circ.	Form.	Docs.	Mujeres	Eventos	Libros	Colombine	Colegio	
---------	----------	-------	-----------	-------	-------	-------	---------	---------	--------	-----------	---------	--

Donde se concluye el diálogo con los académicos de Valladolid

29 febrero, 2020

ALMERÍA | LUIS CORTÉS / LA VOZ DE ALMERÍA | El nuevo diálogo lingüístico – quijotesco, que quincenalmente escribe el catedrático emérito de la Universidad de Almería (UAL), Luis Cortes Rodríguez, en ‘La Voz de Almería’, y donde resuelve dudas usuales sobre la lengua, está dedicado este 29 de febrero de 2020 a contar cómo concluye la conversación con dos académicos de Valladolid. Hablan de retórica y de la procedencia de la palabra *siesta*.

Hasta que quedó la última migaja sobre la mesa, Sancho no dejó de comer. Todos disfrutaron de tan exquisitas viandas. Lo apacible del lugar y la comida, más abundante que en otras ocasiones, invitaban a hacer allí la siesta. Y así lo hicieron durante poco más de una hora. Sancho, que solía decir que sus siestas en verano duraban dos o tres horas, se levantó algo mohíno, aunque no así los dos académicos y don Quijote. Fue este quien tomó la palabra y dijo así:

—Muchas gracias he de dar a vuestras mercedes, pues ha tiempo que no comía un queso como el de hoy. La siesta debajo de tan frondoso algarrobo no fuele a la zaga. Por cierto, ¿me podría explicar alguna de sus eminencias de dónde viene la palabra *siesta*?

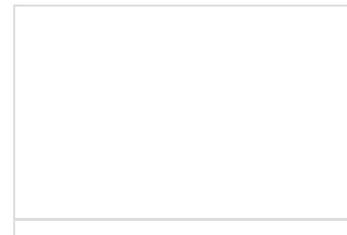
Tomó la palabra de nuevo el académico de lenguas clásicas, el doctor López de las Cruces:

—Señor caballero andante, por mi condición de latinista puedo decirle que la palabra *siesta* viene de la hora sexta, el espacio de tiempo que iba desde las doce del mediodía, hora solar, hasta un límite comprendido entre poco más de las dos de la tarde y algo menos de las cinco, según los días del año. Y esto era así porque las horas romanas eran fracciones del tiempo de luz y no periodos de duración fija. Durante este espacio de tiempo de la hora sexta, los romanos hacían un descanso después del refrigerio del mediodía y de ahí ‘hacer la siesta’.



—No entiendo –replicó don Quijote– eso que dice de las horas y el tiempo.

—Vuestra merced ha de saber –contestó el académico– que los romanos no medían el tiempo hora por hora, sino que agrupaban estas en periodos de tres y lo llamaban hora si era el tiempo de luz, y vigilia si era de oscuridad. Por tradición dividían la fase luminosa del día en cuatro horas: prima, tertia, sexta y



febrero 2020						
L	M	X	J	V	S	D
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	
« Ene						

Última Hora



Donde se concluye el diálogo con los académicos de Valladolid



El pintor irlandés George Campbell y sus relaciones con España justifican el Premio de investigación que lleva su nombre



“Voces de mujeres” recupera a más de 200 periodistas españolas del siglo XX, entre ellas Carmen de Burgos



RSF insta al Gobierno a acelerar la derogación de la Ley Mordaza, desbloquear la reforma de TVE y no limitar la labor periodística



‘Dia de la Mujer’ del CAL en Almería: Concha Méndez, María Teresa de León y María Enciso, “sabias y audaces mujeres olvidadas”



Diez alumnos y profesores de la Escuela de Arte de Almería en la muestra fotográfica andaluza “Horizonte Cercano 20_20”

Conecta con nuestras Redes

nona. Estas dos últimas, sexta y nona, se repartían el tiempo que iba desde el mediodía hasta la puesta del sol.



—Así debe ser, pues así lo ha dicho quien bien lo sabe —respondió don Quijote—. Pero suplico a vuestra merced que me conceda su respuesta a la pregunta que le hice esta mañana acerca de la retórica. Sabida su sapiencia de lo grecolatino, tal cuestión de seguro la conocerá. Ya advertí a vuestras mercedes de que Sancho, que será gobernador más presto que tarde de una insula, no alcanza a discernir el interés que tales hábitos tendrían para la mejora de sus desmedrados usos lingüísticos.

—Mi dueño, mi padre, por el amor de Dios, no vuelva otra vez al tema mismo que ya hemos visto en otros días —interrumpió, algo molesto, Sancho—. Que ni lo sé ni nada me interesa, como ya le he

dicho tan pronto me pone la ocasión delante.

—¡Sancho, ¿cómo puedes tener tan vacíos los aposentos de tu cabeza? —dijo don Quijote—. Ya empiezo a cansarme y has de saber ese dicho de «A pecado nuevo, penitencia nueva». ¿Podrían vuestras mercedes hacer oídos sordos de lo hablado por este badulaque y revelarme algo de cuanto les pregunto?

—He de decirle que, desgraciadamente, desde Platón hasta nuestros días la retórica está sufriendo una tremenda hostilidad —respondió el latinista—. Es considerada, despectivamente, una herramienta de políticos que emplean dichos vacuos, superficiales, que contienen hechos que no van a cumplir. Tal desprestigio lleva a que su nombre sea empleado para mencionar lo que hacen los otros, mientras que nosotros, por el contrario, huimos de ella y decimos la 'verdad'. Enorme prejuicio e injusta obcecación supone tal creencia. Sancho, si un escultor se vale del buril, el zapatero de la lezna o el carpintero del escoplo, el político lo ha de hacer de la retórica: la oportuna repetición de un vocablo, la adecuada pregunta retórica, la ironía en su justa medida, el argumento inteligente, la pausa acertada, la metáfora agraciada, el silencio en su preciso punto, etcétera.

Si consigues dominar estas herramientas y luego las aplicas sabiendo lo que estás aplicando y por qué, tendrás más armas para desenmascarar a tu adversario, vencerlo y convencerlo. Se ha dicho que el conocimiento es poder. Y la retórica es lo que da poder a tus palabras. Así que si la



conoces, tendrás como ciudadano y, máxime, como gobernador, el bagaje tanto para ejercer el poder como para, cuando hayas de hacerlo, oponerte a él.

Tras la larga intervención del doctor López de las Cruces, su compañero, el doctor Trinidad Gómez de Purchena, don Quijote y Sancho quedaron en silencio intentando asimilar lo escuchado, lo que no resultaba sencillo. Fue don Trinidad quien añadió esto que sigue:

—Por tanto, según lo apuntado por mi compañero, no hemos de dar crédito a frases como «eso es retórica», «no quiero oír semejantes retóricas», «aquí termina la retórica y empieza la verdad», etcétera, todas ellas emitidas con una intención maldiciente para la

esencia de la citada retórica y dichas desde el desconocimiento. Saber utilizar las armas aludidas por el doctor López de Cruces va a posibilitar que los escritos o discursos o pláticas consigan con mayor eficacia transmitir aquello que se quiere y deshacer las dobleces de la mentira de los adversarios. Ahora, con nuestro pesar, vuestras mercedes han de perdonarnos, pues hemos de reanudar el viaje e ir a paso tirado para poder llegar al próximo pueblo antes de que anochezca.



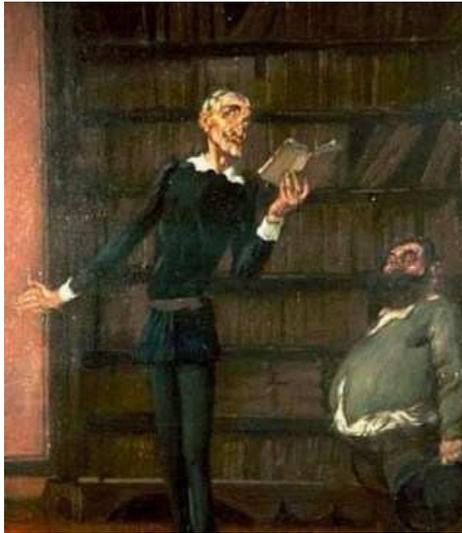
Luis Cortés Rodríguez

Catedrático emérito de Lengua y Literatura de la Universidad de Almería

(Publicado en "La Voz de Almería", sección 'Opinión', columna "Diálogos lingüístico – quijotescos/19", sábado, 29 de febrero de 2020, página 26 y en la versión digital de LAVOZDEALMERIA.COM)

Noticias asociadas: 'Diálogos lingüístico-quijotescos'

- + [Buenos días / buen día](#)
- + [Poeta / poetisa](#)
- + [Muletillas](#)
- + [Aplausos para el gobernador](#)
- + [Poco a poco se llega antes](#)
- + [Refranes](#)
- + [Donde se cuenta cómo fue el inicio de estos diálogos lingüístico-quijotescos](#)
- + [De cómo ha de ser la posición y la mirada en los oradores](#)
- + [De la sabrosa plática mantenida acerca de los apellidos](#)
- + [Donde se cuenta lo acontecido con unos frailes publicitarios](#)
- + [Donde se inicia la plática sobre el nombre de nuestra lengua](#)
- + [Donde prosigue la plática sobre el nombre de nuestra lengua](#)
- + [Que habla de empleos erróneos, en especial de latinismos](#)
- + [En el día de los Santos Inocentes, la broma a don Quijote](#)
- + [De la plática acerca de la diferencia entre década y decenio](#)
- + [Donde se inicia la falsa plática entre retórica o sencillez](#)
- + [Donde prosigue la plática sobre retórica o sencillez](#)
- + [Donde se cuenta lo ocurrido con dos académicos de Valladolid](#)



Compártelo:



Copyright © AP-APAL / CPPAA - Todos los derechos reservados, Diseñado por **MRSoltec**

AP-APAL. Asociación de Periodistas - Asociación de la Prensa de Almería / Demarcación Territorial del Colegio de Periodistas de Andalucía en Almería (CPPAA).

Pz. San Sebastián, 5. Galería Comercial Edf. Concordia, Escalera Izqda, 1º, 1ª. 04003 Almería. Tel.: (34) 950 26 01 41 y (34) 638 62 72 30.

Twitter [@AP_APAlmeria](https://twitter.com/AP_APAlmeria) / Sitio en Facebook / Correos-e apalmeria@fape.es / asociacion@periodistas2005.com